

REVOLUCION EN EL HAVRE

EL SANTUARIO D

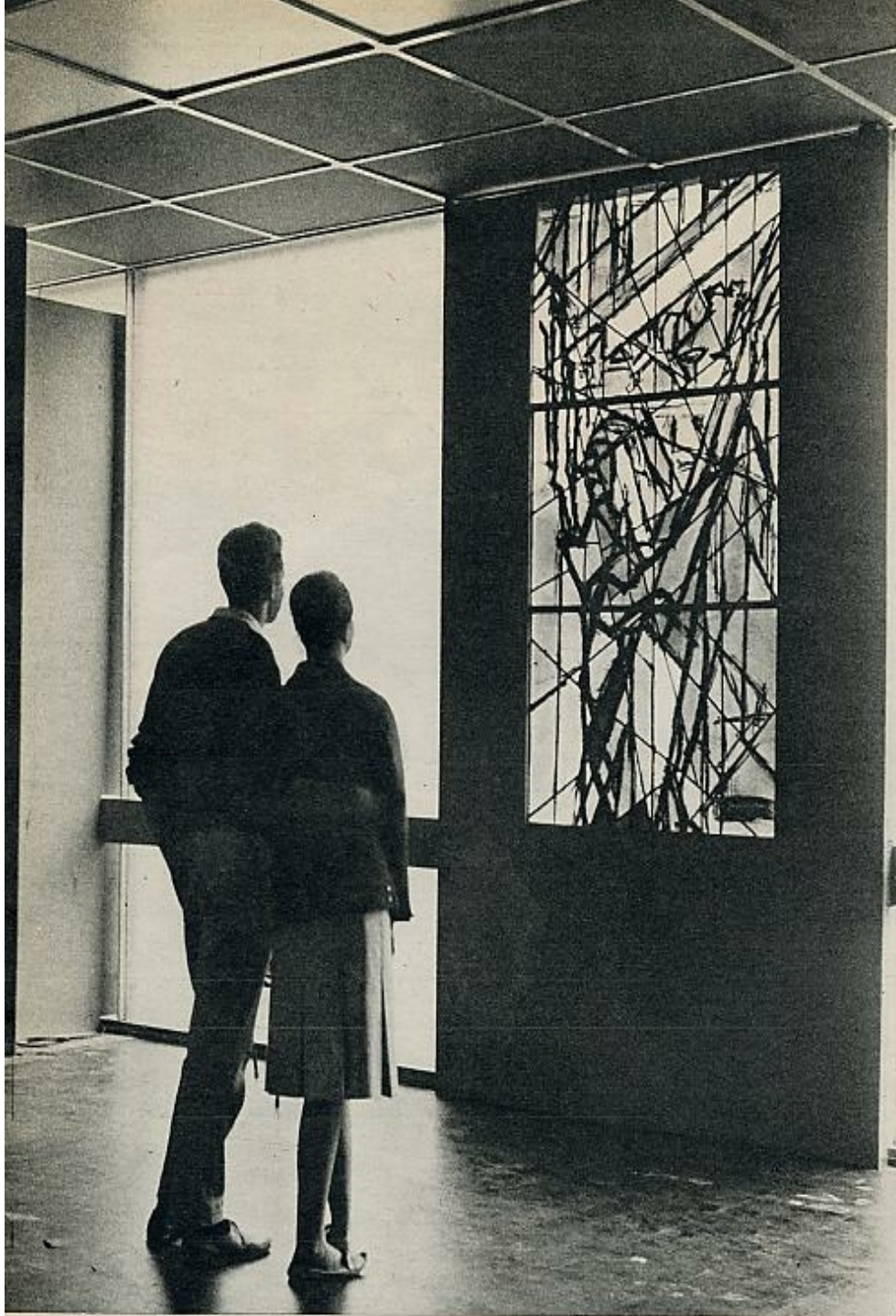
MIENTRAS las polémicas confieren una singular movilidad a la vida artística europea y reclaman carta de ciudadanía en el mundo del arte decenas de nuevas tendencias de diversa originalidad y mérito, sus cultivadores se desviven por encontrar cau- SIGUE



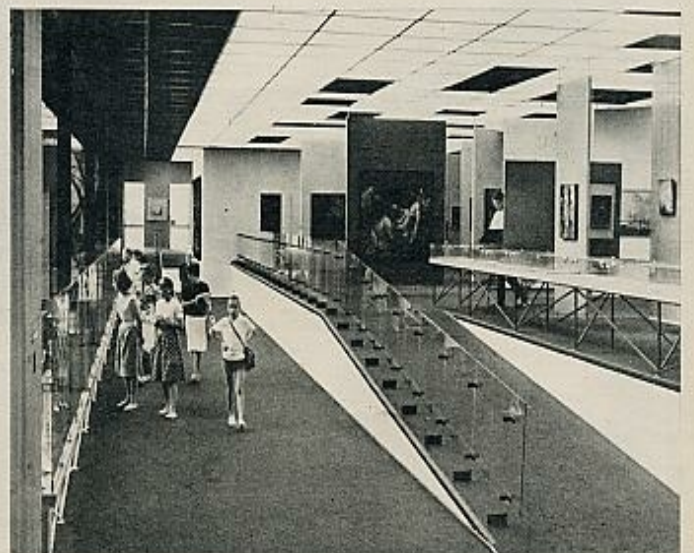
Situada en el muelle, junto a la entrada principal del puerto, la «Maison de la Culture» de El Havre, está albergada en un magnífico edificio del que se han desterrado los muros, sustituidos por enormes paneles de cristal.

DEL ABSTRACTO





Hecha y concebida por jóvenes y para jóvenes, «La Maison de la Culture» se ve muy visitada por el público a quien está dirigida. Los domingos acuden las familias, pero de izquierda a derecha, visitantes ante una vidriera y ante obras de Albert Magnelli y de Le Corbusier. Abajo, testimonios gráficos de que no se trata de una institución



EL SANTUARIO DEL ABSTRACTO



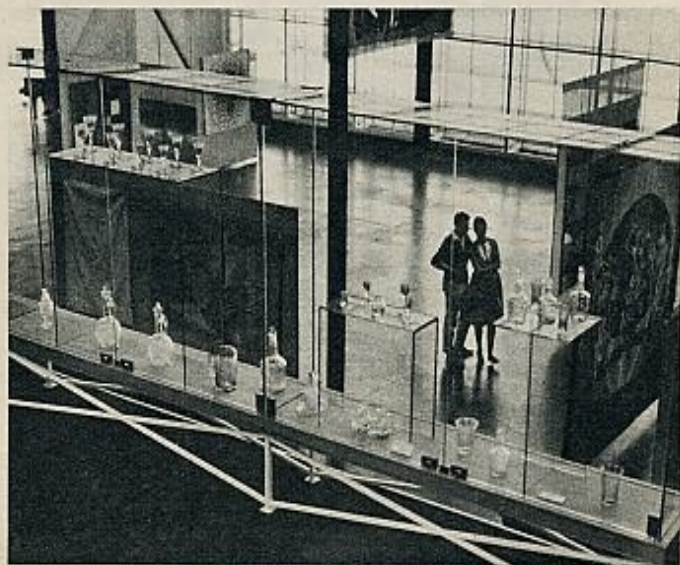
los días laborables es corriente ver deambular por las amplias salas-parejas que van a visitar las obras de arte allí expuestas, al salir del trabajo o de las clases. Arriba, muerta o dejada únicamente para los turistas, sino de algo vivo y en evolución que ha interesado a todo el mundo, y, sobre todo, a los artistas jóvenes a quienes favorece.

ces y marcos adecuados para desenvolver en la práctica sus particulares opiniones, casi siempre defendidas como artículos de fe. En esta dirección se han destacado últimamente los esfuerzos desarrollados por el pintor Reynol Arnoul, uno de los «abstractos» más jóvenes, obsesionado por dar viabilidad material a su escuela en un momento en que ésta sufre los embates, no demasiado piadosos, de gran parte de la crítica profesional.

El resultado de las inquietudes del pintor Arnoul se llama «La Maison de la Culture» y es un museo que viene a revolucionar las normas académicas al uso. El propio Arnoul ha colaborado en la construcción de esta galería, prestando una valiosa ayuda, con sus consejos e ideas, a los arquitectos Raymond Audigier y Guy Lagneau, a cuyo cargo estuvieron el proyecto del edificio y su realización.

La galería, ya inaugurada —está situada en El Havre—, albergará la obra de numerosos artistas jóvenes, con pocas posibilidades, hasta el momento, de darse a conocer.

Bajo la dirección de Arnoul, todo en el nuevo museo es re- **SIGUE**





Reynold Arnoul, el director de la galería, ha colaborado en los proyectos del edificio, concebido de modo totalmente distinto a como hasta ahora lo habían venido siendo los museos y salas de exposiciones tradicionales y que deja abierta la posibilidad de conservar la intimidad en su recinto.

volucionario, tanto la forma, como su contenido. Y a pesar de que el propósito que animó su concepción y su construcción no fue otro que el de fomentar por todos los medios el esfuerzo de los artistas nuevos, encierra también en sus salas una magnífica colección de viejos maestros, dentro de la más pura línea tradicional, aunque liberada de sus académicos marcos. En efecto, los cuadros están suspendidos de paneles móviles.

En «La Maison de la Culture» de El Havre se organizarán con relativa frecuencia conferencias, lecturas, encuentros, coloquios y discusiones en general, sobre los temas artísticos más vivos. Se dispondrá en una de sus salas de una magnífica biblioteca, y también funcionará en su interior un estudio cinematográfico.

Las más modernas tendencias artísticas recibirán, con la labor del nuevo museo y la puesta en práctica del «proteccionismo» que se dispensará a las nuevas promociones, un impulso de considerable envergadura.

(Fotos CAMERA PRESS)

EL SANTUARIO DEL ABSTRACTO

